

Botella, A. M. [2013]. "Análisis estilístico y musical de la marcha mora El Kábila [1965] de José María Ferrero Pastor", *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos de Ontinyent*. Ontinyent, 242-245.

ANÁLISIS ESTILÍSTICO Y MUSICAL DE LA MARCHA MORA *EL KÁBILA* (1965) DE JOSÉ MARÍA FERRERO PASTOR

Dra. Ana María Botella Nicolás
Universidad de Valencia

Continuando con el estudio de la figura de Jose María Ferrero Pastor (1926-1987) a través de las marchas moras que ganaron el primer premio en el Concurso de Composición de Música Festera de Alcoy, presentamos a continuación el análisis sobre la obra *El Kábila* (1965)¹. Este trabajo pretende acercar al lector la marcha mora *El Kábila* cerrando así el estudio analítico que iniciamos sobre este género musical, en la Revista de Fiestas del año 2010.

La composición objeto de estudio, ganó el primer premio en el Concurso de Composición de Música Festera de Alcoy, el 18 de noviembre de 1965. La colección de Música Festera "*Ja Baixen*" grabó la pieza en el volumen 30, "*Alcoi. Concurs de Música Festera (1965-1981)*", interpretada por la Unión Musical de Aiello de Malferit. Se estrenó el 14 de noviembre del año 1965 en el *Teatro Calderón* de Alcoy.

El análisis melódico deja ver melodías muy árabes gracias al empleo de escalas armónicas y melódicas y el hecho de alterar los grados IV y VI. Utiliza tanto temas anacrúsicos como téticos, aunque prefiere estos últimos para melodías que expone en dinámica suave (pp). Presenta melodías periodizadas regularmente en frases de 12 compases (6 +6).

Desde el punto de vista rítmico, abundan las síncopas, principalmente en el acompañamiento, y alguna nota a contratiempo en el relleno armónico de la pieza. Se emplean los tresillos como célula rítmica en todos los temas. La percusión con el característico ritmo de marcha mora, no cesa durante toda la composición, y además traduce la armonía de la misma. Son frecuentes los trinos sobre negra o blanca como adornos en todas las melodías.

Armónicamente, la pieza utiliza las escalas menores: natural, melódica y armónica alterando los grados correspondientes para dar sensación más modal que tonal e introducimos así en un ambiente oriental. Comienza en el tono de Sol menor y termina en la subdominante, pero del modo mayor (Do mayor). La textura es claramente de melodía acompañada y ese acompañamiento es sincopado en muchas ocasiones. Juega con el cambio de modalidad en los finales de secciones y en el final de la pieza.

Por lo que se refiere al aspecto formal, estamos ante una marcha mora que responde a la estructura de $I + A - B + Coda$. La introducción y la coda son breves y, por el contrario, las secciones bastante extensas. Se desarrollan tres temas, dos en la primera sección más el primer fuerte (temas A, B y A') y un tercero en la segunda, el Tema C.

En el terrero expresivo, no aparece ninguna indicación en la partitura sobre el *tempo*, que es lento, procesional, acorde a la naturaleza de la marcha. Es una pieza plana en cuanto a expresión pues el empleo de los matices se reduce a diferenciar temas o secciones. Utiliza el trino para lograr mayor expresividad (cc. 8, 10, 12, 13 ó 42).

Presenta una plantilla instrumental poco numerosa para ser una marcha, tan sólo de 30 instrumentos. La percusión tampoco es abundante, tanto que con la excepción del timbal parecería

¹ Marcha mora dedicada a un amigo del compositor, Francisco Martínez Abellán (Paco el *abogat*) que fue presidente de la Sociedad de Festeros desde 1964 a 1967.

Botella, A. M. [2013]. "Análisis estilístico y musical de la marcha mora El Kábila [1965] de José María Ferrero Pastor", *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos de Ontinyent*. Ontinyent, 242-245.

de pasodoble. El viento metal lleva el protagonismo en las exposiciones de todos los materiales temáticos. Su distribución instrumental es:

- a) Viento Madera: flautín, flauta, oboe, requinto, cuatro clarinetes (principal, primero, segundo y tercero), cinco saxofones (dos altos primero y segundo en Mi b, uno barítono y dos tenores primero y segundo en Si b).
- b) Viento Metal: dos fliscornos (uno primero y uno segundo), dos trompetas en Si b (una primera y una segunda), dos trompas en Mi b (una primera y una segunda), tres trombones (uno primero, uno segundo y uno tercero), dos bombardinos (uno primero y uno segundo) y dos bajos (uno primero y uno segundo).
- c) Percusión: bombo, caja, platillos y timbal.

Introducción (cc. 1 – 17):

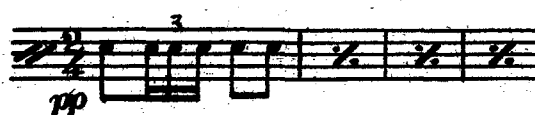
La obra se inicia en el área de Sol menor con la sensible anulada, con una introducción de 17 compases que crea una atmósfera intrigante y de suspense, y nos expone a grandes rasgos el material temático que va a desarrollar a continuación, acompañada en todo momento por el ritmo típico de estas piezas en la percusión (timbales y caja) en *pianissimo* (pp) que irán creciendo hasta el *fortissimo* (ff):

Ejemplo nº 1

Timbal



Caja



A través de tresillos de semicorcheas y cromatismos ascendentes, con la 3ª y 5ª alteradas, el compositor desarrolla un diseño temático en anacrusa y a cargo del metal, que se repetirá como tema, enmascarado a lo largo de toda la obra:

Ejemplo nº 2



Sección A (cc. 18 – 101):

En el compás 18 comienza el Tema A (cc. 18 – 41) en la misma tonalidad que la introducción, pero alterando el VI y el IV grado para dar sensación árabe y, por tanto, un tema más

Botella, A. M. [2013]. "Análisis estilístico y musical de la marcha mora El Kábila [1965] de José María Ferrero Pastor", *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos de Ontinyent*. Ontinyent, 242-245.

modal que tonal en consonancia con el carácter árabe que tiene la obra. La melodía, a cargo de la madera, es muy lírica y expresiva y aparece expuesta en dos frases téticas de 12 compases, A (cc. 18 – 29) y A' (30 – 41), divididas en dos semifrases de 6 compases cada una, a (cc. 18 – 23) y a' (cc. 24 – 29), y a'' (cc. 30 – 35) y b (cc. 36 – 41):

Ejemplo n° 3

Frase A.

Semifrase a



Semifrase a'



Frase A'.

Semifrase a''



Semifrase b



La segunda semifrase es repetición casi igual de la primera con variación en los últimos dos compases; la tercera semifrase repite la primera, pero haciendo un intervalo de 4ª en su comienzo, y la cuarta se forma realizando un intervalo de 3ª. Todas las frases tienen un compás de unión interpretado por el metal que contrasta y rompe el discurso melódico y crea un efecto de pregunta-respuesta que es un recurso muy usado por los compositores festeros:

Ejemplo n° 4



En el compás 42 se vuelve a repetir todo el Tema A, pero en dinámica *fortissima* (ff). Es el primer fuerte o A' (cc. 42 – 67), donde la melodía pasa del viento madera al viento metal (trompetas y trombones), los platillos ejecutan el ritmo a contratiempo y el acompañamiento aparece variado con trinos y grupos de semicorcheas a cargo de la madera:

Ejemplo n° 5

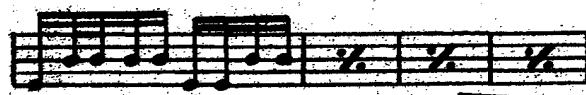
Botella, A. M. [2013]. "Análisis estilístico y musical de la marcha mora El Kábila [1965] de José María Ferrero Pastor", *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos de Ontinyent*. Ontinyent, 242-245.



El tema termina en modalidad mayor (Re mayor). Todo ello le confiere un carácter más brillante. El acompañamiento del ritmo de marcha mora de la exposición del Tema A es el siguiente:

Ejemplo nº 6

Timbal



Caja



Después de tres compases de enlace (cc. 65 – 67) entramos en un nuevo tema, el Tema B (cc. 68 – 89), que vuelve a ser más suave y tranquilo y con más sabor oriental que el que acabamos de escuchar. Está construido a base de dos frases: A (cc. 68 – 75), de 8 compases, y B (cc. 76 – 89), de 16 compases, que poco tienen que ver entre ellas, ni a nivel rítmico ni melódico:

Ejemplo nº 7

Frase A.



Frase B.

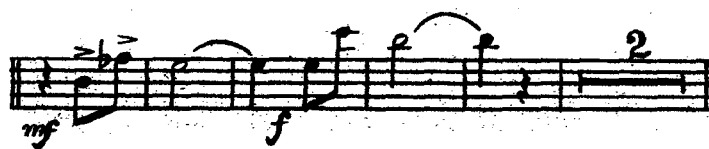


La primera frase se desarrolla en *pianissimo* (4 primeros compases), y en *forte* cuando hace la repetición (4 siguientes). La segunda frase se desarrolla por completo en *fortissimo* (ff). La melodía de la primera frase corre a cargo de la madera y en la segunda frase son los metales los que la interpretan, pasando por áreas como Sol, La o Do menor.

A continuación, en el compás 90 encontramos un material de enlace (cc. 90 – 101) donde los trombones realizan una melodía que no se considera tema, pero que rellena el discurso melódico y sirve para cerrar en *fortissimo* (ff) esta sección:

Ejemplo nº 8

Botella, A. M. [2013]. "Análisis estilístico y musical de la marcha mora El Kábila (1965) de José María Ferrero Pastor", *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos de Ontinyent*. Ontinyent, 242-245.



Es una melodía muy marcada que se acompaña por diseños de semicorcheas en la madera, en grupos de cuatro con articulación ligada y picada dos a dos:

Ejemplo nº 9



Sección B (cc. 102 – 128):

Esta sección comienza en Do mayor con un *ostinato* rítmico como acompañamiento que será el que realice hasta el final de la pieza:

Ejemplo nº 10

Timbal



Caja



En el compás 104 se inicia el último tema, el Tema C (cc. 104 – 128), que se expone como dos frases anacrúsicas de 12 compases, A (cc. 104 – 115) y A' (cc. 116 – 128), cuya melodía la desarrolla la madera:

Ejemplo nº 11

Frase A – A'



Ambas frases pueden dividirse en dos semifrases de 6 compases, a (cc. 104 – 109) y b (cc. 110 – 115), y a' (116 – 121) y b' (cc. 122 – 128), estas últimas repetición de las dos primeras, pero variadas en su comienzo y en su final. El metal, muy acentuado, realiza una segunda melodía que lo

Botella, A. M. [2013]. "Análisis estilístico y musical de la marcha mora El Kábila [1965] de José María Ferrero Pastor", *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos de Ontinyent*. Ontinyent, 242-245.

que hace es actuar de respuesta a la primera y principal, con diseños melódicos de tres y cuatro compases:

Ejemplo nº 12



Coda (cc. 129 – 135):

Así llegamos a una coda final en *fortissimo* (fff) en Do mayor con el VI grado alterado, construida con material de enlace expuesto anteriormente y finalizando en una cadencia perfecta.

Estamos ante una marcha mora muy sencilla desde el punto de vista melódico, pero que innova en el campo de la armonía introduciendo acordes alterados en el IV y VI grado y cromatismos descendentes también alterados en sus grados III y V. Armonía y ritmos novedosos son sus señas de identidad en una composición que rompe las facturas clásicas de su época. No cabe duda que Ferrero Pastor fue un maestro en el mundo de la marcha mora y más concretamente en el terreno de la música Festera.